

Rubio Elephant - Rubio Columbine

Rubia no es puta. Rubia no es tonta.

Pero cuando no eres nórdica, californiana ni albina es sinónimo de chungu.

En mi caso ser rubia era una cuestión de pura necesidad.

Toda mi vida he querido ser rubia. Que yo recuerde, desde los siete años. Unas primas mías ya eran rubias. Lo suyo era una situación privilegiada igual que la de otras muchas afortunadas. Tenían el pelo claro y creo que con un simple champú y largas horas de exposición al sol eran capaces de lucir una maravillosa melena dorada.

Mi caso era muy diferente. Tenía el mismo champú y me lavaba el pelo tanto como ellas, pero en mi caso existía un problema: era morena, morena oscura. Mucho pelo... pero feo. Así que ¿para qué coño me servía tanto? Era demasiado joven para una reivindicación tan fuerte (exigir un pelo rubio) cuando lo único que podían hacer por mí (la intervención moral y posible en el mundo de la estética para una niña de doce años) eran unas pequeñas mechas que según la profesional me aportarían luz. Eso era todo lo que podían hacer para sucumbir a mi capricho. Debía de ser que era demasiado joven. ¿Para qué? Podía pagarlo yo sola.

Por aquel entonces todos mis ídolos eran rubios, desde Deborah Harry hasta He-Man. No entendía de peluquería, pero yo ya intuía que en ambos su cabellera de natural tenía poco. Recuerdo que fue a los quince años cuando por fin fui rubia por primera vez. No fue tan sencillo, lo primero el consejo de la profesional: "No te va a quedar bien. Tienes unas facciones muy duras, además con tu color de pelo hay que decolorar (palabras que suenan igual que cuando el cirujano dice eso de "hay que abrir"), es muy pronto para empezar a maltratar el pelo de esta manera". Recuerdo que la miré y dije: "Haz lo que tengas que hacer pero quiero ser rubia".



No me importaba quedarme calva. Si ese era el precio que tendría que pagar por ser rubia, aunque solamente fuese por un día estaba dispuesta a acatar y no protestar. Recuerdo que eran tiempos donde existía una enorme polémica en torno a las rubias plásticas. Tiempo después Martín me dijo que ninguna rubia es igual que otra, al igual que ningún rubio es igual que otro. Existían grandes diferencias. No es lo mismo anhelar que ser. Las que no habíamos nacido con el don de tener unos cabellos dorados estábamos sometidas. Éramos unas desertoras que no contentas con nuestra propia naturaleza intentábamos imitar un pelo que no era el nuestro. Una imagen-trampa siempre abierta a la especulación y a la sospecha.

Nunca he entendido la preocupación de las rubias de bote por parecer naturales y disimular sus raíces negras para no ser descubiertas. ¿Qué problema hay si el tinte es una de las pocas sustancias legales que quedan en el mundo?

De esto sabe mucho Gus Van Sant, podría ser mi peluquero perfecto. Su última película, *Elephant*, es una declaración de rubios y rubias. Es lo único realmente interesante de este film. No entendí nada. ¿La peli va de un *outing*? Claro que no he visto en mi vida uno más *heavy* por mucho que Estados Unidos sea un país conservador. Uno de esos adolescentes incomprensidos es Eric Duelen, durante una temporada llevé el pelo como él, rubio platino y rapado. Claro que en mi caso yo no parecía la hermana retrasada de Eminem. Un pelo así no implica que tengas que vestir con ropa ancha ni de camuflaje. Puedes tener una imagen más sofisticada aunque el pelo sea un poco de bollera.



Pero, sin lugar a dudas, el descubrimiento vino de la mano de John Robinson (John McFarland en la película). Por primera vez vi en una pantalla el color de pelo que toda la vida había estado buscando. *Rubio Elephant*. *Rubio Columbine*. Una mezcla perfecta entre tonalidades platino pero sin dejar de resultar natural. Una obra de arte. Conservo algunas imágenes. Pero mi experiencia me ha dado la razón, nunca te fíes de una persona que dice que ese color de pelo que tú pides es muy fácil de hacer. Si hay algo propio del ser humano, es esa tendencia natural para exagerar su capacidad y su supuesto buen gusto. He optado por comprarme una peluca. La suelo llevar a algunos directos. Es un poco más larga, con un tono un poco más oscuro y con flequillo recto.

